

¿Y Cuixart?

El pintor de culto y fundador de Dau al Set, celebra su 80.º cumpleaños en el ostracismo institucional y mediático **Tate Cabré**

Hello, mister Cuixart!", le profería indefectiblemente un coleccionista norteamericano al pintor Modest Cuixart durante sus estancias en el efervescente Nueva York de los 60, reacio a creer que aquel nombre que publicitaba la Galería Bonino no era un astuto montaje del artista catalán. Ignoraba el hombre que los Cuixart son un antiguo linaje de médicos barceloneses cuya tradición secular rompió Modest Cuixart i Tàpies en 1946, para la fortuna de la historia del arte, al trocar las aulas de la Facultad de Medicina por los pinceles. Dos años más tarde, junto a cinco jóvenes inquietos –Joan Brossa, Joan Ponç, Antoni Tàpies, Arnau Puig y Joan-Josep Tharrats–, Cuixart fundaría la mítica revista *Dau al Set*.

Cuixart, cuyos 80 años de vida y 60 de profesión se están celebrando con diversas iniciativas desde finales del 2005, bregó con fuerza para convertirse en un clásico contemporáneo desde su implicación en el grupo vanguardista Dau al Set, en los años de posguerra española y de resurgimiento cultural en pleno franquismo. Su trayectoria vital, su inquietud experimental y carácter rebelde lo han convertido en un pintor controvertido, nunca exento de crítica ni ajeno a polémicas, con un lado humano desbordante en afectos y amistades.

A Cuixart nunca le han abandonado ni su cuidado estilo de dandy barcelonés ni su carácter alegre, directo y seductor, capaz de liderar cualquier velada con innumerables anécdotas y de generar ideas a velocidades inesperadas: "Las dos grandes pasiones que siempre me han movido son amar y pintar, soy un hombre del tirocinio, del eterno aprendizaje, y con un nombre propio como el mío no puedo ir por el mundo sin una gran modestia".

Otra de sus pasiones ha sido proteger a los emergentes, cualidad que le reconocen innumerables artistas contemporáneos: "Con esa idea creé la Fundació Cuixart y he viajado creando talleres para jóvenes".

Su trayectoria artística se inició en el magicismo plástico y alcanzó su cénit con el informalismo, para luego sumergirse en sucesivas aventuras neofigurativas, regresar a la abstracción en la década de los 90 y recuperar de nuevo cierta figuración. Según la crítica de arte Raquel Medina, experta en Cuixart, "desgraciadamente ha dejado de pintar interrumpiendo una última etapa desconocida, que sería la versión figurativa de su ciclo oscuro de los años 90, vinculado al hondo surrealismo expresionista de raíces goyescas. Un excelente colofón a su riquísima trayectoria, que espero se anime a reanudar". En el aspecto teórico, Cuixart publica desde hace seis años su crónica mensual en la revista *bonart*, desde la que comenta la actualidad artística internacional.

Un artista de 'escapadas'

Dentro del panorama artístico contemporáneo español, Cuixart es uno de los artistas vivos con más talento, "hasta el punto de que se ha permitido el privilegio de poderlo malgastar en algunas etapas de su trayectoria", expone Ricard Planas, director de *bonart*. "Unas escapadas –como dice la galerista Pepa Quinteiro– que parte de la crítica nunca le han perdonado, a veces en forma desmesurada, y reforzadas por una solapada campaña mediática". De entre los artistas de Dau Al Set que se centraron en la pintura, Cuixart, Ponç y Tàpies –este últi-

mo primo eterno rival de Cuixart–, "Ponç y Tàpies tienen una mayor solidez estilística, mientras que Cuixart es un anarquista pictórico que huye del dogmatismo de los críticos –prosigue Planas–. Incluso si ampliamos a todos los componentes de Dau al Set, Cuixart es el mejor dotado técnica e intelectualmente; experimenta, dibuja y pinta con excelencia".

"Pero el hecho de que sea el mejor considerado artísticamente no tiene su equivalente en la práctica pictórica de algunas de sus etapas, debido a su biografía bohemia, ni su valoración actual en el mercado, que se mueve por impulsos extraartísticos", apunta Planas. "Este *décalage* entre el valor artístico de la obra y su cotiza-

ción en el mercado es una cuestión que entre los artistas de primera línea ya no depende de ellos, sino de cómo ellos, sus galerías y sus marchantes han movido su obra a nivel internacional", señala Quinteiro. Un excelente ejemplo, apunta el galerista Antonio Fernández, es el caso de Marian Goodman, representante del fallecido Juan Muñoz, segundo artista español contemporáneo más reconocido internacionalmente, que antes de vender cada pieza realiza un estricto análisis del destinatario.

Sobre este punto, Mònica Pagès, que biografió a Cuixart en su *Cuixart, biografía inacabada* (Parsifal, 2003), afirma: "Cuixart siempre ha ido por libre y ha pagado cara su libertad. No

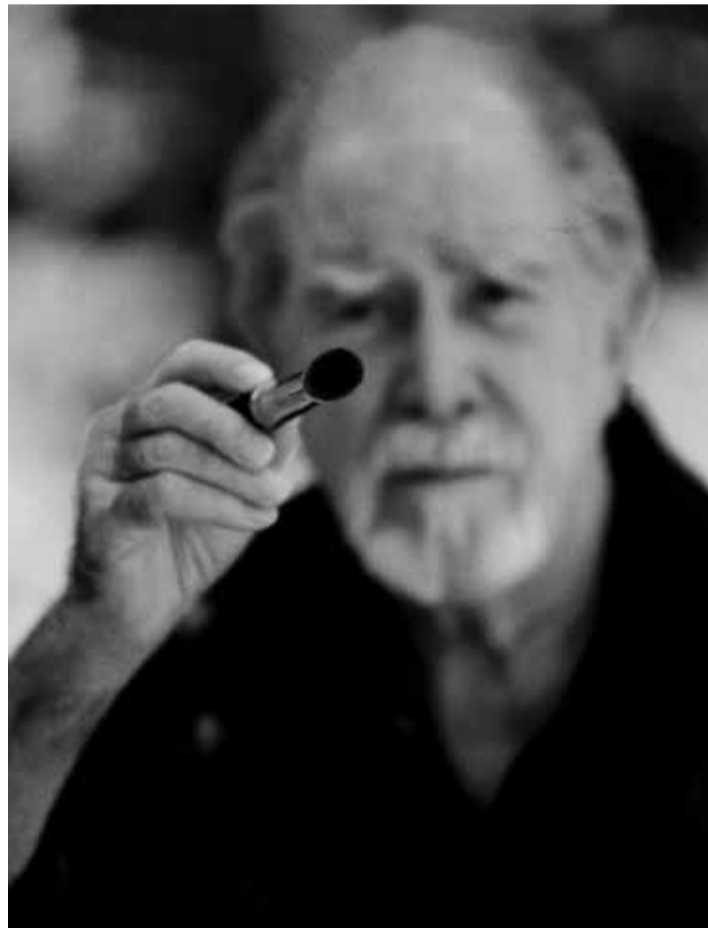
ha tenido un Kahnweiler como Picasso, un Leo Castelli como Warhol o una Goodman como Juan Muñoz. Tuvo buenas propuestas, que desestimó. Su único buen momento en este sentido fue junto a René Metras y estará en estas condiciones hasta que no aparezca alguien que *mueva* su obra en el mercado según las reglas del juego, algo que acabará pasando, ya que por estética e historia del arte merece estar mucho mejor situada. Por eso ahora es el mejor momento para comprar un Cuixart".

Tres son los grandes homenajes que ha recibido el artista por su 80.º aniversario, el 2 de noviembre de 2005: el del Museu d'Art de Girona, organizado el 19 de octubre por la revista *bonart*, junto a la exposición antológica *Cirurgia humana*, entre junio y septiembre; la exposición *Return a la Mediterrània*, retrospectiva de los ayuntamientos de Palafrugell y Torroella de Montgrí, comisariada por Maria Lluïsa Borràs; y *Sentiment en trànsit*, homenaje al pintor impulsado, tras superar innumerables trabas y dificultades, por 45 artistas internacionales. Algunos de ellos asistieron desde México, Honduras, Portugal, Francia, Irlanda o Escocia. El acto de homenaje consistió en una espléndida celebración en el Palau Dalmaes y una muestra en la vecina Fundació Cuixart.

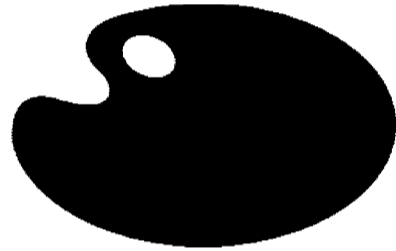
Al margen del poder

Cabe destacar que todos los eventos de este año Cuixart se han gestado al margen de las instituciones, que no parecen interesarse por el pintor ni por otros compañeros de generación. Una situación que conoce bien Raquel Medina, comisaria de las exposiciones que más han profundizado en los aspectos esenciales del artista, y que lleva años batallando calladamente en este sentido.

Precisamente, al socaire de este último acto de agasajo a Cuixart, organizado por la Associació per el Foment i la Investigació de l'Art Contemporani de Terrassa y dirigido por la pintora Carmen Valverde, la revista madrileña *El punto de las artes*, en su última edición, advierte: "Ni la Barcelona oficial, ni el Madrid oficial –Mnac, Macba, Reina Sofía–, quizás porque no es oficialista, le han organizado la antológica de la que es acreedor un artista de tan alto rango".



Cuixart siempre ha ido por libre y ha pagado cara su libertad



Cuarenta y cinco artistas viajaron desde América y Europa para agasajar a Cuixart en su

octogésimo cumpleaños. En la foto superior, el artista, desde la perspectiva del lienzo

F. CUIXART / TATE CABRÉ